

Trabajo, ahorro y capital

Las sabias doctrinas de León XIII, interpretadas y adaptadas a nuestros tiempos por el reinante Pontífice Pío XI, son, sin duda de ninguna clase, las únicas que llevadas a la práctica, acabarían con el desequilibrio social en que vivimos.

Para llegar a conseguir esta gran aspiración, precisa defender con todo amor, con toda fe y cariño los tres elementos esenciales siguientes: Capital, ahorro y trabajo. Pero habrá quien nos pregunte inmediatamente: ¿Defender la clase proletaria al capital? ¿Qué atrocidad! ¿Convertirse en sus defensores quienes han de luchar contra él? ¿Qué aberración! Reflexionemos sobre ello y digamos con toda entereza, sí, defendemos al capital, es punto esencial del programa de los obreros católicos; pero antes analicemos, estudiemos y veamos qué vamos a defender. Al capital propiamente así llamado, o al capitalismo egoísta. He ahí la cuestión, dos formas de capital y una fracción proletaria que lucha contra él y otra que lleva en su programa su defensa.

¿Cuál de las dos va más encaminada a resolver el problema social planteado en nuestros días? Veámoslo.

El capital propiamente dicho es el producto del trabajo mediante el ahorro y según la doctrina social-católica, todo trabajador ha de procurar formar un capital. He ahí el porqué de la defensa de la propiedad privada por ejemplo, por lo que el lema social-católico debe ser a mi pobre entender: trabajo, ahorro y capital. Sin trabajo, no hay ahorro, sin ahorro no hay capital, luego los tres puntos conjuntos han de ser nuestra máxima aspiración.

Ahora bien, si entendemos por capital, al capitalismo egoísta representado por ejemplo, en un señor de lar-

ga barba, erguido, de temperamento arrogante e intransigente, que con gesto serio y agrio dirige sus empresas con el látigo levantado, descargándolo, de vez en cuando sobre aquellos, que por sus esfuerzos sobrehumanos muchas veces, le mantienen en esa injusta posición, entonces somos anticapitalistas. Lucharemos no contra el capital que sostiene a esa empresa, sino contra los dirigentes de ese capital, que bien pudiéramos llamarles verdugos del obrero, en vez de administradores de los intereses de aquella y de éstos. Porque entiéndase bien, ni es más ni es menos, sino exclusivamente, administrador del uno y administrador de los otros. Su misión es velar porque el capital no decaiga para que la empresa se sostenga; velar porque los productores de ese capital, que son los trabajadores, estén lo suficientemente retribuidos para el sostenimiento de ellos y de sus familias e incluso, según antes hemos dicho, para que pueda ir formando su capital.

Los otros, aquellos que consciente o inconscientemente dirigen sus ataques al capital, llevan mucha razón en sus propagandas, siempre que lo hagan contra las intransigencias de dicho capital convertido entonces en el capitalismo egoísta, a que nos hemos referido; pero sustentan un principio falso desde el momento que con su dislocada furia atacan toda clase de capital, siendo ellos los primeros en procurar adquirirlo. Niegan la propiedad privada y sin embargo los que así hablan son en su mayoría propietarios.

Declaran huelgas sabiendo a conciencia que no son beneficiosas para los obreros, sino para trastornar la sociedad, en donde el capital se quebranta, los precios aumentan por

cierre de fábricas y talleres, debido a actos de rebeldía unas y por temor otros, y se ven a tanto ellos, los inductores, en sus propiedades y se hospedan en hoteles lujosísimos.

Eso no lo ha llegado a ver todavía el obrero; pero ya es hora de que se vaya dando cuenta de que lo engañan.

Inducido a las luchas políticas más que sociales por quienes debieron velar por sus sagrados intereses, ha llegado el obrero a tal extremo que ya no solamente odia al capital, sino incluso al trabajo mismo y de ahí que por el odio al trabajo, se vayan quedando sin él infinidad de padres de familia.

No hay que infiltrar odios ni luchas a los obreros, sino paz y fe. Con odios no se conseguirá nada, con paz sí; por lo menos la de la conciencia de haber obrado bien.

Todo buen obrero debe reflexionar y extendiendo la mirada hacia los suyos, decir en su fuero interno: ¿Qué debo hacer? Trabajar. Cubiertas las necesidades de la casa sin despilfarrar ni lujos, ¿qué debo hacer? Ahorrar. Con este ahorro, producto del anterior trabajo, ¿qué debo hacer? Adquirir, poseer en una palabra: formar tu capital.

De donde hemos de sacar la conclusión siguiente: Que el capital es igual al trabajo, más el ahorro y por lo cual hemos de defenderlo, porque representa a aquel y a este conjuntamente, que son la máxima aspiración de todo trabajador. C. Caballero

CANTAR DEL DIA

Por tirar la basura
por la ventana
y apestar a las gentes
cada mañana
mi vecino
ha escuchado una bronca
que... ¡ah!, me río

CARTA del campesino Quico a su teta Juánica

A veinticuatro de Junio.

Villena. Querido hijo:

Yo no sé cómo empezar estos pobres renglones; qué de cosas han pasado desde mi última, Juánica

Tú lo sabes casi todo y no voy a repetirlo.

Habrás visto los retratos que ha publicado el «Olivo»; ya ves qué caras de pascuas tenemos viejos y chicos.

Como en mi última te dije, ¡lástima no hayas venido!, pues tendrías un recuerdo de los festejos gratisimo.

Viste la gran procesión de hace dos o tres domingos? ¡Qué hermosa estaba la Virgen! ¡Si yo lloraba de júbilo! ¡Qué entusiasmo! ¡Qué alegría! ¡Qué de vivas! ¡Qué de gritos!

Yo le dije al Director: —Haga usted cada domingo un acto así. No nos deje descansar que nos dormimos.— Esto es vida y movimiento!

Muera el indiferentismo! y que viva el entusiasmo que todos ahora sentimos!

Y, ya ves, según parece, mis súplicas ha atendido porque fiesta, y vaya fiesta! hubo también el domingo. Fué una fiesta muy simpática «La fiesta del catecismo».

Qué saladas estuvieron las chiquillas y los chicos! Cuando ví en el escenario a mi nieta, quedé bizco: se me caía la baba igual que si fuera un crío.

Lloraba de gozo al verla tan bien con aquel vestido.

Vaya y qué desenvoltura, y qué gracia y qué piquito! Casi me la como a besos; si hasta le daba mordiscos!

Ya han trabajado las monjas! No sé como han obtenido sacar de esas muñequitas tanta cosa como he visto... Vamos que estarás contento de la boda de tu primo.

Ya estarán a regresar de su dulce viajecito. Y qué iba a hacer sino darles un puñado de duricos, que doy por bien empleado si vuelven al buen camino que nunca dejar debieron la Anaclea y su marido.

Te supongo atareado y en plena siega, hijo mío, recogiendo el pan que Dios nos da con mano de amigo a pesar de que los hombres tan «remal» con él cumplimos.

Es decir, no fueron ellos, sino los cuatro judíos que viven de la revuelta del desorden y el cinismo.

Pretender arruinar las cosechas! Hase visto la locura y ruindad

y tales medios, indignos! Y por eso han fracasado, y por eso se han hundido...

Lástima los infelices que cayeron, pues son dignos, Juan, de nuestra compasión como nos lo enseña Cristo.

Destruir nuestras cosechas! cual si fueran enemigos que de tribus africanas hacia España se han corrido!

Y quien hubiera ganado con semejante exterminio?

La revolución y el hambre! Los gandules y perdidos que jamás han trabajado, que una azada no han cogido y otras rejas no conocen que las rejas del presidio.

Pero, déjalos que aún quedan fontos, hijo mío, que a los tales seguirán engañados como chinos.

Estos son, al fin y al cabo, los que pagan siempre el lío, pues los otros vuelan alto porque son pájaros listos.

No me quiero extender más y llegado aquí termino.

Dámele muchos recuerdos a tu mujer y a tus hijos y hasta dentro de unos días.

Te abraza tu padre

QUICO

Asamblea Vitícola

DOMINGO 17 de Junio

A las tres y media de la tarde en el Teatro Chapí de esta población, se ha celebrado la magna Asamblea Vitícola, para conseguir sea aprobada la próxima semana en el Parlamento la proposición de ley sobre supresión de los impuestos municipales y provinciales al vino, que ha encendido de entusiasmo delirante a todos los viticultores asistentes que llenaban el amplio Teatro.

Ocupaban la Presidencia, el primer Teniente Alcalde de esta población, Don Rafael Benavente, el Presidente de

la Confederación Nacional de Viticultores, D. Julio Tarín; el Presidente del Grupo Vitivinícola, D. José Carca Berlanga; los diputados a Cortes por esta provincia, D. Joaquín Chapaprieta; D. José Martínez Arenas; D. Manuel González Ramos; D. Juan Torres Salas y D. Francisco Moltó; el Presidente de la Unión de Viticultores de Levante, D. Carlos Fernández de Córdoba y el Presidente de la Federación Vitícola Alicantina, D. Joaquín Herrero Valdés.

Hace uso de la palabra en primer lugar, el Presidente de la Confederación Nacional de Viticultores, D. Julio Tarín, que con dominio absoluto del problema de vinos, ataca la injusticia de los impuestos, siendo constantemente aplaudido y vitoreado al final, su documentado discurso.

Don Pascual Carrión, amplía conceptos expuestos por el Sr. Tarín, que también es aplaudido.

Don Vicente Ballester, Secretario de la Asociación Nacional de Viticultores e Industrias derivadas, defiende también la supresión en nombre de dicha entidad Nacional, relatando dos anécdotas, que reciben aplausos de la numerosa concurrencia.

Don Juan Torres Salas, D. Manuel González Ramos y D. José Martínez Arenas, ofrecen su concurso como diputados, y son todos muy aplaudidos.

Al levantarse D. José García Berlanga, es recibido con aplausos por recordar el nombre de su padre, que tanto luchó por las reivindicaciones vitícolas; tiene momentos muy sentimentales, que son ovacionados.

Al hacer su presentación el primer firmante de la proposición de ley a las Cortes, Don Joaquín Chapaprieta, estalla una clamorosa ovación; pronuncia un discurso de tonos elocuentísimos, en defensa del compromiso adquirido como hombre de honor y afirma con sinceridad indiscutible, que sería un indigno y un miserable, si llegase el momento de ocupar un alto cargo y olvidara este compromiso de defender la Viticultura Nacional en todos los momentos y poniendo a contribución todos sus entusiasmos.

Al terminar el acto, pide la palabra un asistente para solicitar de los señores diputados intercedan, con el Crédito Agrícola y obtengan la prórroga suficiente para el préstamo del Mildeu ya que en 31 de Octubre, todavía no se habrán cogido frutos, ni para satisfacer la décima parte. Los diputados prometen atender la indicación y hacer dichas gestiones, y el Sr. Tarín da alguna esperanza y se acaba el acto.

Después de la huelga campesina

Todavía humea, mas no es la columna de humo que entre llamas rojas se eleva de la hoguera que empieza, sino el humo negro y denso que se esparce en derredor de la hoguera que concluye.

Nos referimos a la huelga de los obreros agrícolas. Se ha desarrollado tal y como previmos que se desarrollaría. Nació desmedrada porque para que naciera no hubo razón, y muere maldecida, incluso por quienes engañados o seducidos aceptaron las sugerencias de los explotadores del obrerismo y cooperaron a una obra que no se concibe sin que maridaran el absurdo y la insesatez.

¿Han obtenido los obreros alguna ventaja, o siquiera conjurado algún peligro de orden económico con la huelga? Absolutamente nada.

Sin la huelga tendrían lo mismo que tienen: la perspectiva o la realidad, más exactamente dicho, de una jornada larga y bien retribuida.

Por no haber ido a la huelga tienen muchos lo que no tendrían de haber participado en ella: unas pesetas en la faltriquera y la olla sustanciosa a la lumbre.

Por la huelga se debaten algunos entre la miseria y el hambre.

Por la huelga han perdido otros la libertad.

Por la huelga ven algunos manchadas sus manos de sangre y bajo el peso del crimen su conciencia.

No han triunfado, sino que han sido vencidos; mas si fuera al revés, si estuvieran victoriosos ¿para qué les serviría la victoria?

Era esta una guerra insensata, porque era una guerra sin objetivo, sin verdadera finalidad. Lo que pedían con razón lo tenían otorgado. Lo que reclamaban con derecho, lo tenían concedido. Las bases de trabajo eran evidentemente equitativas. Y la actitud de los propietarios animada del

mejor espíritu de conciliación y de paz.

Y en este ambiente de conciliación y de paz, operó poniendo a contribución todas sus malas pasiones el socialismo político.

¿Para qué? Sencillamente; para producir un efecto de esa clase.

Sencillamente, para crear una dificultad que ellos, los maniobreros, ciegos, por apasionadas, creyeron insuperable al Gobierno.

Tal vez por tantear el vado para ver si podían dar un paso de avance en el camino de la revolución.

O quizás porque pensaran alternar la aparente quietud de las hoces en los campos con la actividad de las pistolas en las ciudades.

Y todo ello, no por mejorar la condición de los obreros, sino porque no tienen «auto», ni enchufes, ni pueden reverenciar la santa nómina bendita, muchos de los que tenían aquellas cosas y podían realizar este acto de reverencia sin perjuicio de su antirreligiosidad, hace un año.

¿Se desengañarán los obreros? ¿Abrirán los ojos con esta nueva dolorosa experiencia los obreros?

Bien claro es que les disciernen el papel de carne de cañón.

Evidente es que sólo los consideran dignos de servirles de escalera.

Les distribuyen las pistolas para que maten.

Los empujan a la huelga para que perturben.

Y todo esto para que los líderes y los cachicanes que se tienen por caídos se levanten y los que se hallan en el piso bajo suban al principal. Pero a los obreros, a los verdaderos obreros, a los explotados, que les parta un rayo. Para ellos la cárcel. Para ellos la miseria. Para ellos el hambre. Disponen de ellos como si fueran siervos y los tratan como a una manada.

M. P.
De «LA REGIÓN»

Buzón de EL OLIVO

LECTOR ASIDUO

Nuestra opinión sobre la nueva publicación que aquí ha visto la luz la semana pasada, a que usted se refiere en la suya, es la de cualquier persona decente y correcta que, se vea obligada a enjuiciar «eso» que con razón a V. le ha producido tanta repulsión. Al tener noticia de la suspensión del órgano social y saber que preparaban otro en su lugar, esperamos el primer número a ver si este estaba redactado en términos de corrección y cortesía; pero nuestra leve esperanza ha quedado defraudada. Siguen en él empleando como argumento la difamación y está expuesta con tanta procaacidad y grosería que por fuerza hace sonrojar e indignar a cuantos tengan un átomo siquiera de rectitud. Juegan con el honor ajeno, lo encharcan, lo manchan de lodo y así lo que más estima el hombre, es presentado como mercancía averiada que solo sirve, ya tan deformado, para que los demás lo desprecien y lo tengan como cosa vil.

Es su táctica favorita. Claro es que nosotros que nos estimamos más que ellos no hemos de seguir esos métodos ni hemos de contender con quienes se colocan tan bajo, tan bajo, que tocan el fango con sus manos.

Complacido tan culto lector.

El Cartero

LA NEGRITA

Venta de GAS-OIL
en las provincias de Alicante, Albacete
y Murcia
Teléfono, 67. VILLENA

Señora: Lavando con
JABÓN MINERO
Ahorrrará tiempo y dinero
es el mejor

JOAQUIN NAVARRO

SASTRE

LUIS GARCIA

FOTOGRAFO

FEBRETERIA Y DROGUERIA
JOSE FERRER CANO

FARMACIA

José Francisco Pascual Mateu

De interés para los radio oyentes

JUAN VALDÉS (BOLO) Anuncia al público, que a partir del 1 de Junio repartirá a domicilio la revista «ONDAS» en la que se insertan todos los programas de Radio para toda la semana, de todas emisoras tanto nacionales como extranjeras.

Ricardo Menor

Aguardientes, Licores
y Jarabes

Las mejores Aguas de Lada

Telefonos Adwater Kent Casa Queral

SALVADOR OLIVARES OPTICO-VALENTINO

Se reciben encargos en casa de Juan Valdés (BOLO)

El Labrador en Rusia

Douillet, que ha vivido 35 años en Rusia y ha desempeñado el cargo de Cónsul de Bélgica en aquella nación, es quien nos habla hoy de la suerte de los campesinos rusos:

EL REPARTO DE LA TIERRA

La población rural es en Rusia el 90 por 100 de la población total. Eran muy importantes las obligaciones contraídas por los comunistas con los campesinos; ante todo, «el reparto de toda la tierra», así de la perteneciente al Estado como de la que estaba en poder de los propietarios; además, se había comprometido a la abolición, o, al menos, a la reducción de los impuestos.

¿Que ha quedado de todas estas promesas al pasar el poder a manos bolcheviques?

Los propietarios perdieron, efectivamente sus fincas, pero de ningún modo pasaron estas a poder del campesino. Se reservaron las mejores para crear en esas propiedades, granjas de cultivo, de aprendizaje, «Sovhoses», «Plenhoses», «Semhoses» y otras instituciones modelo que, en el fondo, no eran sino pretextos de pingües empleos, para exclusivo beneficio de los jefes locales del comunismo.

Es curioso observar que los Soviets, que comenzaron por arrebatarse la tierra a sus antiguos propietarios, entregan vitaliciamente esas mismas tierras a los revolucionarios meritorios, como lo hicieron con N. Morozov y tantos otros, reemplazando, pura y simplemente, a los propietarios legítimos por otros que les parecieron adeptos a la causa.

Además, en el conjunto de esta tierra negra, que es la panera del país, han sido cercenadas muchas parcelas de campesinos. Fué en una época difícil, cuando el hambre asolaba la República y, por tanto el campesino se

veía imposibilitado de pagar sus tributos agrarios, exigibles aun sobre la tierra no sembrada. El campesino moroso veía confiscada su tierra; así ocurrió en el Kouban, en el Don, en el Terek, en el departamento de Stavropol, etc.

Otro tanto ha ocurrido con el compromiso de rebajar los impuestos. En un principio se ensayó el sueño comunista en los campos; los comunistas se apoderaban de las cosechas, ofreciéndole al labrador una compensación en productos industriales y una parte proporcional en artículos de primera necesidad. Nada de esto se cumplió. Apenas si el campesino pudo retener el grano preciso para simiente y para su sustento hasta la cosecha próxima.

Este latrocinio se desenvolvió a mi vista, porque yo vivía en el campo en tal momento.

Aparte del trigo, los bolcheviques arrebataban al campesino cuanto se les antojaba, mientras el desventurado se dejaba robar. En el Kouban, los labradores estaban obligados a entregar todos los meses dos libras de manteca, por cada cabeza de ganada vacuno; dos kilogramos de queso blanco, y tres huevos por cada gallina que poseyeran. Además, entregaban cinco kilos de carne por cada cabeza de ganado vacuno al año.

Gracias a este sistema, los comunistas almacenaban enormes existencias, que totalmente se perdían o se malgastaban entre las manos de una administración deplorable. Enranciábase la manteca falta de sal; enmohecíase el queso; los cerdos, agotados en caminatas inacabables, bajo calores asfixiantes, morían en pleno camino. Riquezas inmensas derrumbábase y, como resultado final de estas maniobras, se abatió sobre el país un hambre espantosa, como jamás se había conocido en la historia. Morían

los habitantes por millares, víctimas de la inanición o de las epidemias. ¡El poder soviético tiene sobre su conciencia seis millones o seis millones y medio de muertos de hambre hasta 1926!

El primero en confesar el fracaso espantoso del comunismo integral, puesta la mano en el timón, fué el mismo Lenin, quien enderezó la ruta de la nave comunista hacia la «Nep» —nueva política económica— En estas circunstancias los comunistas, apelaron con carácter general al impuesto agrario en especie; después, al impuesto único, que fueron aumentando progresivamente.

Los recaudadores soviéticos, cobraban en las aldeas los impuestos por procedimientos brutales.

La aldea Rojdestvenskaia, en el distrito caucásico de la región de Kouban-Mar Negro, sufrió el azote de una mala cosecha. Los habitantes no pudieron abonar sus tributos integramente. Una asamblea comunal solicitó una rebaja del impuesto; pero el fisco replicó que, si no cobraba de grado, cobraría por fuerza. Faltaba el dinero, los tiempos eran duros y no se podía saber cómo llegar a la cosecha próxima... En suma: no se pudo pagar la contribución a tiempo. La represión dió comienzo una semana después; lo primero, el estado sitió la aldea; el acantonamiento de un destacamento llamado de «opresión... y cuya medida inicial fué la de tomar rehenes entre el vecindario, con la declaración de que el grupo sería quintado—un fusilamiento por cada cinco—si retrasaba el pago... Realizáronse esfuerzos extraordinarios, salieron a relucir los últimos ahorros; pero no se pudo reunir el dinero preciso. ¡Y los rehenes fueron fusilados!

Tal es la suerte de los campesinos en el «paraíso» soviético.

Atiza

Juan Pérez López

Agente en Villena de la Caja de Previsión y Socorro

SEGUROS OBLIGATORIOS DE ACCIDENTES,

DE INDUSTRIA Y AGRICULTURA

INCENDIOS «LA CATALANA» Y DE VIDA BANCO VITALICIO

DE ESPAÑA

Mentador Delayo, 1.

(Administración de Tabacos)

© Ayuntamiento de Villena. Biblioteca Municipal

FUNERARIA SAN JOSE

Francisco Domene

Casa fundada en el año 1891

Calle de Blasco Ibañeta

De la localidad

LA FIESTA DE MARIA AUXILIADORA EN EL COLEGIO SALESIANO

El día tres del actual y según a su debido tiempo se habla publicado, se celebró en el Colegio de María Auxiliadora, la fiesta de la Patrona.

Grandes eran los entusiasmos de todos para el buen éxito de dicha fiesta, pero bien coronados quedaron por el resultado apoteósico del día.

En la misa de ocho recibieron el Pan de los ángeles, más de cuarenta niños. La comunión fué numerosa, y ya que dos sacerdotes estuvieron distribuyéndola por más de media hora a los fieles.

Después de misa, fueron los niños obsequiados con un excelente desayuno, costeado y servido por las señoras de la Junta de María Auxiliadora. Hubo música, discursos, poesías... Los niños y sus padres y cuantos asistimos al acto, pasamos momentos de dulcísimas emociones.

Por la tarde, a las siete, se dió la bendición con S. D. M. y en seguida comenzó la procesión con la imagen de María Auxiliadora.

El gran patio del Colegio, adornado para el acto, rebosaba de público.

Abrían la marcha la banda de cornetas y tambores. Seguíanle los gimnastas, niños y niñas de los colegios católicos, Antiguos Alumnos con su estandarte; señores Cooperadores y señoras de la Archicofradía de María Auxiliadora. Cerraba el clero con las autoridades eclesiásticas del pueblo.

Largas hileras de cirios daban al acto un aspecto mágico. Los ojos se posaban sobre la imagen bendita de la Virgen, que se sentía Madre y Reina de súbditos tan amantes.

Al finalizar la procesión, el entusiasmo se desbordó y de los pechos enardecidos subían a las alturas los vivas y aclamaciones atronadoras que de tantos ojos arrancaban lágrimas dulcísimas de felicidad.

Un gran día para los católicos de Villena, que tan bien supieron corresponder al acto con su asistencia y reconocimiento. Felicitamos a todos muy de veras, sobre todo a los Salesianos y señoras de la Archicofradía, cuya Junta se puede sentir orgullosa del gran éxito de la fiesta.

VEGADA CATEQUÍSTICA

El domingo pasado, día 17, se celebró en el Colegio de María Auxiliadora una vegada catequística.

Desde mucho antes de la hora señalada para el acto, estaba ya repleto el gran salón de las Escuelas.

Se canto el himno catequístico coreado por más de quinientos niños y niñas de los colegios católicos.

A continuación habló el señor Cura de Santiago, D. José Moreno. En elocuentes párrafos expuso el objeto del acto que se celebraba. Empapa de catecismo, por así decirlo, a pequeños y mayores, ya que es ésta la ciencia de la vida, la que nos enseña el camino verdadero para la felicidad eterna.

Siguieron luego desarrollándose los números del programa. ¡Vaya artistas minúsculos! Todos los números fueron interpretados a maravilla. Los artistas apenas se veían en el escenario, pero ¡vaya desenvoltura y gracia!

Llamó grandemente la atención la presentación de muñecas, que fué aplaudida calurosamente. Igual acogida tuvo el último número: Homenaje a María, que gustó muchísimo por la formalidad de las intérpretes.

Una tarde agradabilísima. Buen éxito para los educadores católicos. La enhorabuena a todos. Estos actos oímos decir a varios, debían repetirse por lo menos varias veces al año para bien de todos, ya que los padres disfrutamos viendo a nuestros chiquitines trabajando como verdaderos artistas y los pequeños se educan y animan a seguir por el camino del arte, que la Religión ha patrocinado siempre, según la Historia lo demuestra.

Nuestra felicitación más sincera a los maestros, a los niños y a los padres de familia, que tan alto concepto tienen de la educación verdadera de sus hijos.

PARA EL ALTAR DE SAN JUAN BOSCO

Según en nuestro número anterior comunicábamos, hemos dejado abierta una suscripción para erigir un altar al genial educador del siglo XX, el inmortal Don Bosco.

Los antiguos Alumnos, agradecidos a la educación recibida en el Colegio que les vio crecer en la ciencia, hemos encabezado ya lista con la cantidad de cien pesetas.

Las señoras de la Archicofradía de María Auxiliadora, nos comunican su determinación de cooperar también con su óbolo y nos envían cien pesetas con el mismo fin.

Un admirador de S. J. Bosco, 3 años

GRAN EXCURSION A LAS VIRTUDES

Hoy domingo, 24, saldrán del Colegio de María Auxiliadora, más de 600 niños de todas las escuelas católicas para realizar una excursión a la Virgen.

La compañía de los ferrocarriles V. A. Y. ha facilitado un convoy que ocuparán los excursionistas para trasladarse al Santuario.

La salida del tren, a las 9 en punto. Acompañarán a los pequeños, la Directiva de los Padres de Familia de esta ciudad. Además viajarán también en el mismo tren los familiares de los niños que se hayan provisto de billete a su debido tiempo.

A las once, se cantará la misa y se dirán palabras alusivas al acto.

Por la tarde, a las cinco, se cantará una salve de despedida a María Santísima de las Virtudes.

PRIMERA COMUNION

El día 8 del corriente, festividad del Sagrado Corazón de Jesús, y de manos del virtuoso sacerdote D. José Ramiro, que celebró la misa y les dirigió una emocionante plática, recibieron la primera comunión las niñas Eulalia y María Cinia Rocher Pérez.

A la ceremonia asistieron sus padres, familiares y numerosos amigos.

Talleres Gosalvez

Mecánica y Electricidad
e Instalaciones para riegos

EL CANTON

Ultramarcos finos

Cafés tostados

José H. Hernández

Avda. de Chapí, 12 VILLENA

FÁBRICA DE CALZADO de

Francisco Flor

Hernández

VILLENA

Bernardo Postigo

LA ANDALUZA

TEJIDOS NOVEDADES

ESPIGANDO

Próximo ya el día de la Buena Prensa—que ha de celebrarse el 29 de este mes—queremos recordar deberes olvidados y por tales incumplidos.

Son muchos de nuestro campo los que no atribuyen importancia alguna a la Prensa y viven confiados y despreocupados abandonando a los que de ella se valen para difundir el bien y en muchos casos—desgraciadamente así ocurre—cooperando con sus recursos a fomentar la prensa nociva y corruptora.

Es preciso que ningún católico de nuestros días desconozca lo que supone el gran medio difusor del periódico, de la revista, de la novela, del libro.

Son poderosos altavoces que con su insistencia, claman constantemente y se adentran hasta los más apartados lugares.

Son los vehículos que llevan encerrados en sus páginas, gérmenes de perversión o alientos de vida, venenos que matan o enseñanzas que subliman.

Son los martillos que golpean un día y otro, sin fatiga, sin cansancio, nuestro corazón y nuestro espíritu, para forjarlo a voluntad del artífice.

Para demostrar la enorme potencia de la palanca, Arquímedes pedía un punto de apoyo, seguro, si lo hallaba, de remover el mundo de su base.

Pues bien; lo que es la palanca en el orden físico, es la prensa en el orden moral: palanca poderosa capaz de mover los cimientos más profundos del individuo y de los pueblos; fuerza irresistible que arrastra en pos de sí; corriente impetuosa; imán que atrae.

Ejemplo palpable del poder de la prensa son las revoluciones que todo lo trastornan, que tanto dañan a

unos y a otros, a todos, y solo benefician a los que las dirigen.

Los motines, las huelgas, los asaltos, los asesinatos se propagan por medio del folleto o del diario.

La calumnia, la difamación, la sordidez, tienen su eco en la letra impresa.

Todo género de aberraciones y errores se extiende merced a la propaganda escrita.

No desconocen los enemigos de la Iglesia y de la civilización cristiana los efectos de su prensa y por esta razón la emplean con tesón y constancia. Ellos nos dan ejemplo y la norma a seguir.

Jamás hemos visto en sus manos un periódico católico ni por curiosidad; en cambio, ¡cuántas veces nos hemos entristecido al ver sobre la mesa de los que se llaman católicos, «El Herald», «El Socialista», «El Liberal», o cualquier otro de esta misma catadura! Esa conducta suicida, ¡debe desaparecer! El católico que se precie de tal, no puede leer esos libelos; no puede recibirlos en su casa; no puede apoyarlos; no puede comprarlos. Y esta obligación que parece no ser conocida y en muchos casos es descuidada, pesa inexorablemente sobre nuestra conciencia.

A este precepto negativo va unido otro positivo: el de favorecer, ayudar, leer y propagar nuestra prensa, nuestros diarios, sobre todo. Un buen católico debe tener su periódico católico, fomentarlo y a él solo cooperar.

A este fin, a incrementar la prensa de sana moral, ha dedicado la Iglesia un día, el 29 de Junio, convenciéndola del gran valor que tiene la Buena Prensa; tan alto valor que según el Cardenal Hartmann está por encima de cualquier otra obra benéfica, como se deduce de sus palabras: «Dinero para templos, para hospitales, para escue-

las, para hospitales». Admitable y digno de todo aplauso. Pero antes que para todas estas empresas de devoción, dinero para el periódico católico. Porque sin periódico católico, que es la trincheras en que se estrellan los embates del enemigo, vendrá este y se quedará con templos, hospitales, escuelas y huérfanos, y hará de ellos armas contra nuestra Fé.

En fecha cercana se ha cumplido el XLIII aniversario de la Encíclica, «Rerum Novarum» de León XIII, el Pontífice que justamente ha sido llamado el Papa de los obreros. Los que nos contamos entre sus filas, hemos de dedicar un recuerdo a aquella magna carta dedicada a enseñarnos nuestros deberes y derechos sociales. Escrita hace cuarenta y tres años, tiene toda la actualidad de nuestros días y sigue siendo el faro de luz esplendente que con claridad de medio día alumbró el sendero de nuestra vida y soluciona las grandes cuestiones que hoy preocupa al mundo del trabajo. ¡Ah! Si sus enseñanzas fueran suficientemente conocidas y practicadas; si fuera una realidad su doctrina, habríase solucionado para siempre estos problemas de tan recta envergadura, como son las relaciones existentes entre el capital y el trabajo. La justicia social, sonoro vocablo que hoy tanto se repite, suprema aspiración de las gentes humildes, tiene en ella su asiento y defensa. Su contenido está todavía por ejecutar. Por esta razón está en pie el problema y sin solución el conflicto. El día que los patronos se miren en ese espejo y concedan los derechos que asigna a los obreros y estos sigan las huellas de sus deberes expresamente marcados, se habrá puesto fin a tanta discusión, solucionando para siempre lo que hoy aparece como imposible de resolver.

Honremos la memoria de tan sabio maestro!

Ovidio

Fábrica de Muebles

Cooperativa Vinico-Alcoholera

ALCOHOLES RECTIFICADOS

Y ACEITE DE OLIVA

VILLENNA

Comersindo Bocal

Los Tres Amigos

CALZADOS